

# ASÍ DE FRAGIL SERÁ EL PASADO

Enrique Servín

**Cuadernos de Praxis/Dos Fíos**

## ASÍ DE FRÁGIL SERÁ EL PASADO

Enrique Servín

# ASÍ DE FRÁGIL SERÁ EL PASADO

Praxis/Dos Filos

Universidad Autónoma de Zacatecas

México 1990

ASÍ DE ERÁNDO  
SERÁ EL PAÍS

Primera edición, diciembre 1990

© Praxis/Dos Filos  
© Enrique Servín

Impreso y hecho en México  
Printed and made in Mexico

## PRESENTACIÓN

El poeta es un ser indefenso, distraído, como adolescente taciturno; vestido sencillamente, sabe hablar con ancianas viajeras, peregrinas de lugares distantes, con el inocente cinismo del infante. Abre los ojos, los sentidos, para chupar el mundo, para palpar la música del habla, para guardar la luz, para evocar las minucias que dejó en casa o meditar sobre los lugares comunes de la angustia humana.

El poeta es un pobre, un hombre pobre, franciscano, abstraído en sabe Dios, en sabe dios qué minucias del Universo o en qué enciclopédica representación de uno de sus fragmentos. El poeta es un joven, dejará de ser joven o mantendrá hasta la vejez la anciana sabiduría de los niños.

Su pobreza consiste en atesorar piedrecitas, cordeles y conchas para llenar de mar un orificio. Ciertamente es un poeta extraño, carece de ternura, pero no de ironía y se preocupa por la rigurosa economía en la ordenación de sus tesoros. Es también contemplativo, así reúne los elementos necesarios para ser un poeta

de tono menor, como hubo grandes santos entre los mínimos hermanos de Asís. Afortunadamente, el poeta nació (1957) en una época en que los santos son tan escasos como para inventarlos.

Con este poeta parece fácil enfrentarse; a su escritura, parece fácil abordarla. A veces desconfiamos de su energía y de su capacidad para decisiones rápidas y su tesis le impide refutarnos. Sabe escuchar los felinos pasos de los fantasmas, en su intento de ser escuchados, sentidos, cuando aparentan ocultarse; y entonces los captura.

Es un poeta extraño, por lo tanto es poeta.

Enrique Servín sabe lo que intenta saber: el azar es el primer ingrediente de la inspiración; pero ésta no es arbitraria ni gratuita, no se da, se elige. Y el poeta, como sus ancestros los caballeros, se consagra después de una rigurosa disciplina —válgame tan vieja referencia.

Entonces, este poeta chihuahuense, inerme e indiferente ante su aparente indefensión, este personaje en ejercicio permanente de la intimidad, de la atención profunda, suelta lo que ha escrito y sabemos la finalidad de su ascensión: ser “un pequeño dios” como quería Huidobro, para implantar en el caos blanco todo aquello que los sentidos y el pensamiento aprisionan.

Quiere el azar, al jugar con los viejos textos orientales, que ese hombre de débil apariencia, como desamparado, se equipare a la energía, la fuerza, el movimiento fundado en el tiempo, la fuerza de éste, o sea la permanencia. *Ch'ien*.

El poeta es el descendiente superior del santo y del sabio, es, en el acto de la lectura, o sea en los otros, pero a través de su palabra, el constructor de hombres, pues en nosotros, por la poesía, desarrolla la esencia más elevada.

*Conoce la paz de ser / el que ve arder / el mar.*

## LA MÚSICA, LA HIERBA

El zacate, las antenas de grama, la música.  
Mar de hierba, un paisaje. Pájaros marinos  
[levantándose  
—parvada.  
Un bosque de verdes piadosos y dorados.  
Profusiones, cadencia. Una mano que corta una  
[mínima torre.  
Un paisaje de vidrio vegetal.  
Una ciudad de hierba. El aire.

## **CARRO PINTADO DE AZUL**

**Mi abuela dice que el primer carro que vi era azul.  
Al recordar que recordaba, yo digo que era verde.  
El carro ya no existe.**

**Como una imagen rayada por una vara en el agua  
los reflejos se funden, se confunden.**

**Así de frágil es el pasado.**

## REINA DE LA NOCHE

**La planté en una lata oxidada  
llena de tierra negra**

Dejé pasar un tiempo porque me dijeron que sólo una vez al año abriría una especie de mano blanca

Ahora que regreso me encuentro  
con un cadáver seco que cuelga  
del tallo más cansado

**Ni rastro del perfume** que tanto me platicaron  
**ni de la luz plateada de la flor**

Y para colmo un bicho  
que la liba a destiempo  
tal vez un poco triste también

## NATURALEZA MUERTA

Lo bueno de todo esto  
es que ya sin ballenas  
(podría decirse osos o delfines)  
nada podrá impedir que en el recuerdo  
inventemos de nuevo las ballenas  
y más a nuestro gusto  
unas de canto más profundo. Y audible  
desde las playas  
(bello: peces saltando, y ballenas,  
sobre los Himalayas).

Porque conforme avanzan estas líneas  
avanza el desierto  
que es un lugar propicio para el recuerdo  
la visión y el espejismo.  
Porque en algún lugar del mundo, ahora mismo  
caen los árboles  
y las ramas resuenan, ahora mismo.

**Caen los árboles  
(mientras el presidente en turno  
repite hasta dormido las palabras democracia  
libertad y progreso).**

**Lo bueno de todo esto  
es que una vez sin selvas  
nada podrá impedir que en nuestros sueños  
hagamos una selva más vasta  
más profunda  
mucho más alta.**

## **PARTIR**

**Partir**

**Quemar las naves**

**(que de cualquier manera**

**se habrían hundido solas  
de podrido de húmedo que  
está lo que ya fue)**

**(que de cualquier manera**

**yo hubiera vuelto a armar  
de querer el regreso) (soñar  
soñar el regreso)**

## ROMPER

**Romper**

**Quemar las naves**

**Y no ver el pasado**

**sino a través del mar las nubes y**

**grandes masas de aire**

**Quemar ahora las naves hacia el aire**

**(viento telas llorando**

**que iluminaban vastos**

**reinos bárbaros)**

## **ILEGAL**

**Estoy en otro país, eso dicen los mapas  
la historia, o algún otro detalle  
caras extrañas, risas que se rien  
con acento extranjero.**

**Ésta, es cierto  
no podría ser mi ciudad.**

**Pero si clavo una pala en el suelo  
el suelo, húmedo por el invierno  
se abre como allá, y la lombriz  
se revuelca sin patria porque ama la vida.**

**Y las moscas, idénticas se paran  
también sobre montones de basura.**

**Y el carrizo y el frío  
hablan lengua que entiendo.**

## ACUERDOS DEL PASEO

### INDIFERENCIA

**Bello barco fantasma  
¿Cada cuándo tocas puerto?  
¿Cada mil años?**

**Mas tú no me contestas, te vas  
Tú no comprendes  
el idioma que hablo**

## (muerte) DEL CORAZÓN

### AGUDIZACIÓN

Los corazones mueren —y también otras cosas— con bastante frecuencia.

A veces es un chorro de agua que los hechos confunden —o muy fría o muy pura— y siempre: muy ajena lo que los vuelve torpes.

Lo mismo cuando alguien los olvida y los deja muchas horas al aire —o al sol— y les pega la arena.

O por volver a dar contra la luna —y ocurre con bastante frecuencia. Porque el astro refleja aristas peligrosas (demasiada fragancia).

(se hinchan, se vuelven morados / y resecos)

Y es muy fácil saber si están realmente muertos

(aunque no dejan nunca nunca, de latir).

## ABRAZO

como una foca ebria, te cubro  
como si bajo el sol, tú me rodeas  
como si el mar llegara hasta nosotros

(prendes la luz, y yo veo tu cara)

y el abrazo prosigue  
ofreciéndonos blandos  
mundos extraños

## REUNIÓN

Se juntan los amigos  
afuera se extienden la noche y  
(la lluvia  
adentro se mezclan la música y  
(voz  
recuerdos, palabras, momentáneos  
(espejos  
Desbandada de pájaros, la risa se  
(levanta:

Cuando hablan los amigos  
las horas callan  
no viene el tiempo  
la noche crece infinita.

## IDENTIDAD

**¿Por qué yo soy yo  
y no tú?**

**¿Por qué tú eres tú  
y no yo?**

**¿Por qué yo no soy dos?  
¿Por qué no somos  
uno?**

## MEDIODÍA

Y estoy aquí también  
Alrededor  
parientes de los dos lados  
que hablan y se ríen  
Una mesa de vidrio, la base de cantera  
y sobre el vidrio liso, en el desorden  
cada cosa en su sitio  
Volteo a la pared donde unas ramas  
sin destrenzarse desamarran colores  
—alta respiración—  
Y el sol en el joven cabello de mi hermana  
Y a través de los vasos la alegría del hielo

¿Dónde está el día más claro, aquí adentro o afuera?  
porque si salgo todo es nuevo  
el aire, las montañas, lo más lejos del día  
¿Dónde será más claro?

Horas más limpias

## JUAN DE YEPES

**la paz de ser  
el que ve arder  
el mar**

## ELEGÍA

Un hombre joven toca su violín tarahumara  
todas las tardes en su cuarto. Jesús Hielo.  
Mi hermana lo recuerda, en Cerocahui.  
—Afuera crecía el mundo, concreto y vasto  
los cerros, interminablemente árboles, coníferas  
los sembradíos, pastos, piedra, arenas.  
Hoy murió.  
Era mestizo, me dicen  
contesto que tiene facciones muy indígenas  
y debo corregir, —tenía.  
Es triste, esa primera vez, al hablar de alguien  
usar el imperfecto  
el verbo vivo, firme, cede al fin:  
hablaba, decía, tenía, era

Hielo tocaba su violín en la sierra.

**Se terminó de imprimir el día 15 de agosto  
de 1990 en los talleres de Praxis, gráfica  
editorial, José Ma. Pino Suárez 84,  
Querétaro 76000, Qro. La edición consta  
de 1 000 ejemplares más sobrantes  
para reposición.**